

Reseñas bibliográficas

1. Libros recibidos

- BARCELÓ, T. (2013). *La sabiduría interior. Pinceladas de filosofía experiencial*. Bilbao: Desclée de Brouwer. 273 pp.
- COELHO, I. (edited by) (2013), *Understanding Sankara. Essays by Richard De Smet*. Delhi: Motilal Banarsidass. 525 pp.
- KAMPOWSKI, S. (2013), *Ricordati della nascita. L'uomo in ricerca di un fondamento*. Siena: Cantagalli. Prefacio de Stanislaw Grygiel. 218 pp.
- TORRALBA, F. (2013), *La ética como angustia. Kierkegaard y Aranguren*. Barcelona: Proteus. 153 pp.

2. Revistas recibidas

- «Revista Aragonesa de Teología» 38 (2013).
- «Revista Aragonesa de Teología» 39 (2014).
- «Pax et Emerita. Revista de Teología y Humanidades de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz» 9 (2013).
- VARELA ALVARIÑO, G. (2013), *La comprensión rahneriana de la libertad*, «Estudios Mindonienses» 29, 633-656.
- «En la calle» 27 (enero-abril 2014).
- «Nivaria Theologica» 17 (2013).
- «Kirche und Gesellschaft» 402.
- «Kirche und Gesellschaft» 403.
- «Kirche und Gesellschaft» 404.
- «Kirche und Gesellschaft» 405.
- «Kirche und Gesellschaft» 406.
- “SCJ.es. Revista de la Familia Dehoniana” 11.

3. Notas críticas y reseñaciones

3.1. Libros

LINARES, J.L. (2012). *Terapia familiar ultramoderna*. Barcelona: Herder. 253 pp.

Un texto con vocación de manual, aunque sea breve en extensión como es este caso, debe responder a una de estas dos necesidades: o bien aporta nuevos contenidos, actualizados y sistemáticos, o bien cuenta lo que se conoce pero de otra forma, mejor organizada y más aplicable.

El texto de Juan Luis Linares responde mejor a la segunda de estas necesidades. Es un texto breve, con título sugerente y un poco enigmático, bien organizado, actualizado y con una perspectiva que procede de un experto en terapia familiar sistémica, que habla desde la reflexión teórica pero sobre todo desde la práctica clínica, y que introduce algunos elementos para la reflexión por parte de los iniciados, pero también introduce en el campo de la terapia sistémica a los lectores que quieren iniciarse.

Como el propio autor comenta, la obra propone un paseo por la terapia familiar sistémica que incluye al mismo tiempo una mirada clásica, ya que recoge los principales elementos epistemológicos y técnicos de este modelo de intervención y una sustanciosa y resumida historia del mismo, y una cierta exploración novedosa porque ese mismo modelo se interpreta de forma personal y crítica. En algunos casos, incluso heterodoxa, lo que le hace una obra mejor.

Podría decirse que la obra estructura sus ocho capítulos en tres partes: en primer lugar, los contenidos más clásicos, tanto en el recorrido por las bases históricas y conceptuales que hace en los capítulos 1 y 2, como en la descripción del modelo de evaluación e intervención que hace en los capítulos 6 y 7 respectivamente. Una segunda parte está constituida por dos temas específicos, abordados también de forma sistémica, que quizás no suponen una novedad en los contenidos concretos, pero sí lo es su inclusión en un texto de este tipo. Nos estamos refiriendo a los capítulos 3 y 4, destinados al maltrato, y, sobre todo, al capítulo 5, centrado en una descripción sistémica ('ecológica' la denomina el autor) de la personalidad. La tercera parte la definen las aportaciones críticas del autor, cuando reflexiona sobre todos estos contenidos expuestos. En concreto, se debe valorar la aportación del último apartado del capítulo 1, cuando critica la visión posmoderna de la terapia sistémica que la llevó a incluir la por parte de algunos investigadores entre las 'terapias posmodernas' (recuérdese el monográfico volumen 14 de la revista española *Psicología Conductual*, publicado en 2006 y dedicado a las nuevas terapias del siglo XXI¹) y centrar su lenguaje y sus conceptos más en la búsqueda del *glamour* de la diferencia con otros modelos más objetivos que al desarrollo de técnicas nuevas y eficaces. Igualmente, el autor destina el último capítulo a sintetizar su visión particular, ordenar sus aportaciones y justifi-

¹ TARRAGONA, M. (2006). *Las terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones*. *Psicología Conductual*, 14, 511-532.

car (magnífico y claro Cuadro 12) por qué su modelo recibe el nombre de Terapia Familiar Ultramoderna.

Desde mi punto de vista, la reivindicación del rol de experto para el terapeuta, la responsabilidad de la familia en el mantenimiento del problema y, sobre todo, la recuperación del objetivismo y la linealidad explicativa son, no sólo la mejor aportación del texto, sino la esperanza de que este modelo terapéutico regrese a unos planteamientos que abandonó hace demasiado tiempo para irse demasiado lejos. Si el texto de Linares consigue abrir un debate en estos términos entre los terapeutas sistémicos, habrá hecho una aportación que quizás el propio autor ni siquiera sospeche.

Alfonso Salgado

IAFRATE, R.-BERTONI, A. (2013), *Figli dati al mondo. Educare oggi in famiglia*. Roma: AVE. 139 pp.

La obra es fruto de la colaboración de estas dos grandes expertas en temas familiaristas (Raffaella Iafate y Anna Bertoni). Raffaella Iafate, es doctora en psicología y profesora asociada de Psicología social en la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán. En dicha universidad es miembro del Comité científico y colaboradora del Centro d'Ateneo Studi e Ricerche sulla Famiglia. Entre sus principales publicaciones cabe señalar: *Psicologia dei legami familiari* (con E. Scabini), Il Mulino, Bologna 2003; *Riconoscersi genitori. I Percorsi di Promozione e Arricchimento del Legame Genitoriale* (con R. Rosnati), Ed. Erikson, Trento 2007; *Gli affetti. Promuovere i legami familiari e sociali* (con A. Bertoni), La Scuola, Brescia 2010).

Por su parte, Anna Bertoni es también doctora en psicología y profesora agregada de Psicología social en la Facultad de Psicología de la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán. En dicha universidad trabaja junto con Raffaella Iafate, entre otros grandes profesionales, en el Centro d'Ateneo Studi e Ricerche sulla Famiglia. Recordamos entre sus publicaciones: *Promuovere le competenze della coppia* (con G. Bodenmann), Carocci, Roma 2004; *Gli affetti. Promuovere i legami familiari e sociali* (con R. Iafate), La Scuola, Brescia 2010).

La obra es sencilla en cuanto a su estructura y está dividida en tres grandes bloques. Una introducción y una bibliografía completan su estructura. Los tres bloques son los siguientes: una mirada sociológica a la realidad de la familia (*la familia hoy*), una mirada educativa (*¿por qué (y cómo) educar?*) y, finalmente, un repaso a los diversos modos de vivir la condición de padres y las funciones educativas inherentes en las formas nuevas de familias (adoptivas y en régimen de acogida, separadas y reconstruidas).

Sus autoras pretenden poner de relieve el valor educativo y social de la familia y, por ello, «en un diálogo continuo entre familia y sociedad, entre instancias individuales y relacionales, el objetivo de este volumen es proponer una reflexión sobre los cambios a los que ha sido sometida en estos últimos años la familia, pero al mismo tiempo reclamar el sentido de la educación, los elementos fundantes y –por así decirlo– inmutables que

están a la base de todo proceso educativo, para entender de qué manera puede ser posible hablar de educación en el contexto familiar. Solo el reconocimiento de esos elementos fundantes nos permitirá orientarnos en la multiplicidad de modelos familiares y educativos presentes hoy en la escena de nuestra realidad cultural» (pp. 7-8).

Esta intención educativa les lleva en el tercer bloque a analizar cómo es posible dicha función en familias y en situaciones particularmente desafiantes, como las familias separadas y reconstruidas, pero también en las familias de acogida que desarrollan su misión en un contexto de especial complejidad, pero de extraordinaria riqueza al mismo tiempo.

La función educativa de la familia se desarrolla en una compleja articulación de cuatro dimensiones de lo humano que han de estar siempre presentes: la dimensión biológica, la educativa, la intergeneracional y la social. No es posible desarrollar un buen trabajo sin el ejercicio de alguna manera de estas dimensiones. A través de ellas quieren subrayar algo que la Escuela de Milán está acentuando en todas sus publicaciones como es el carácter relacional del ser humano. El mismo título de la publicación nos habla de ello: «Figli dati al mondo»: «ser dado al mundo expresa no solo la naturaleza del ser humano, relacional y vinculada (no se “viene” al mundo, sino que estamos “introducidos” por alguno que nos ha engendrado y que nos hace capaces de generatividad), pero también su antigua y originaria vocación: “ser para los otros”, en cualquier condición que se nazca, en cualquier contexto que se crezca, en cualquier tiempo en que se desarrolle la propia historia. Educar es pues engendrar personas y no cansarse de esperar que el otro tendrá siempre y de todos modos la posibilidad de llegar a la meta: ha nacido para esto» (p. 132).

Las conclusiones a las que llegan las autoras, la bibliografía que ofrecen, y este maravilloso marco que nos han diseñado, hace de este libro una obra aconsejable de lectura para todos los agentes educativos.

José Luis Guzón

MARCOS DEL CANO, A. M. (COORD.) (2011). *Bioética y derechos humanos*, Madrid: UNED. 390 pp.

Los argumentos de la Bioética son tan variados como la vida misma y casi todos los ámbitos de la vida humana tienen que ver, de una forma o de otra, con el derecho. Hablamos del derecho a la vida y a la integridad física y psíquica, del derecho a la buena fama y a la verdad, del derecho a la familia o a la propiedad privada, así como de otros muchos derechos humanos que se reconocen de forma implícita o explícita en las diferentes constituciones de los estados democráticos de nuestro entorno.

En el trasfondo de este discurso permanece un convencimiento fundamental de carácter antropológico: el ser humano, por el hecho de ser persona, es sujeto de derechos inalienables y, como tal, debe exigir que sean respetados en toda circunstancia, tanto por parte de las demás personas como por parte de la misma comunidad jurídica. En este sentido, afirmar que el ser humano es sujeto de derechos significa que nadie puede disponer de su persona de forma arbitraria. El ser humano necesita que se le garantice su propio espacio de libertad y, en este sentido, el

derecho constituye un gesto de solidaridad pública, que no deja solo al individuo cuando se siente amenazado por alguien que quiere robarle algún bien que el derecho protege.

La ciencia y la técnica en el ámbito de las ciencias de la vida y de la biomedicina han avanzado tanto en los últimos años, que están implicando un cambio drástico no sólo en nuestra forma de vida y en las posibilidades de vivirla, sino sobre todo en los nuevos paradigmas éticos y jurídicos que tienen que ver con los nuevos fenómenos que son ya posibles con el avance científico. Tanto es así que los conceptos básicos de la ética y del derecho deben ser repensados y reformulados, buscando nuevas categorías, enfoques y análisis.

Importantes avances de carácter científico y técnico en los campos médico y biológico nos ofrecen hoy situaciones problemáticas de difícil solución, que constituyen grandes desafíos tanto desde el punto de vista ético como desde la perspectiva del derecho. Se trata de «problemas que colocan al hombre ante la necesidad de dar respuesta a interrogantes que, rozando los extremos de la vida –¿es legítimo clonar a un ser humano?, ¿cuál es la decisión que debe tomar el médico ante un paciente terminal que le pide que le ayude a morir?– son, en el fondo, las grandes cuestiones que han ocupado a pensadores de todos los tiempos: ¿qué es la vida?, ¿a quién pertenece?, ¿qué es la libertad?» (p. 15).

Es fácil darse cuenta de que todas estas cuestiones tienen multitud de implicaciones y suscitan numerosos problemas a nivel ético, filosófico, teológico y legal, a los que suelen ofrecerse respuestas muy diferentes y con argumentaciones muy diversas. Ofrecer respuestas cualificadas a estos interrogantes que las ciencias de la vida plantean a la ética y al derecho es el objetivo que se marca este libro. Aunque la mayoría de los autores pertenecen al ámbito de la filosofía del derecho y es evidente que al derecho le compete una función primordial en las cuestiones referentes a la bioética, es claro también que esta nueva ciencia está profundamente marcada, desde su nacimiento, por la interdisciplinariedad, de modo que todo el mundo tiene algo que aportar si queremos llegar a una comprensión global de los problemas. Entre los temas que aborda la publicación, además de argumentos de carácter fundamental que hablan de la relación entre Bioética y Bioderecho, son afrontados el problema de la tutela de los datos personales, las diversas técnicas de reproducción asistida, la problemática de la clonación humana reproductiva, la que tiene que ver con las diversas terapias génicas o el debatido tema de la eutanasia. Como podemos ver a lo largo de toda la publicación, aplicar las posibilidades científicas y técnicas a algunos ámbitos especialmente significativos de la vida humana y tratar con ciertas situaciones límite, como es el caso de enfermos terminales, curas paliativas o estados comatosos prolongados, tiene consecuencias individuales, sociales, políticas, legales y éticas, que exigen análisis y reflexión por parte de todos.

Gunzalo Varela Alvaríño
gvarelaal@upsa.es

SARACENO, Ch.-NALDINI, M. (2013), *Sociologia della famiglia*. Bologna: Il Mulino. 320 pp. 3ª ed.

Chiara Saraceno è stata docente nell'Università di Torino e professore di ricerca nel *Wissenschaftszentrum für Sozialforschung* di Berlino. Attualmente è Honorary Fellow nel Collegio Carlo Alberto di Torino. Manuela Naldini è docente di Sociologia della famiglia nell'Università di Torino.

Il manuale che presentano in una nuova edizione aggiornata (la terza), fornisce gli strumenti per comprendere le trasformazioni della famiglia in Europa, più in generale in Occidente e in altre società; i rapporti tra i sessi e le generazioni; i modi in cui la famiglia è stata definita e regolata in passato e nell'epoca contemporanea; le forme di interdipendenza tra organizzazione familiare, sistemi economici, mercato del lavoro, modelli di welfare.

Le autrici, affrontano, dapprima (*primo capitolo*), il tema della convivenza familiare (intesa come indicatore dell'esistenza di una famiglia) e la studiano con due particolari attenzioni: riconoscendo che i modi di convivere sotto lo stesso tetto cambiano in base al tempo e allo spazio, ma anche cogliendo che una stessa famiglia muta forma all'interno del suo stesso ciclo di vita. Nel *secondo capitolo*, si soffermano ad indagare il rapporto tra famiglia e parentela, dimostrando che seppure la parentela abbia perso di importanza nelle attuali società moderne, essa mantiene una certa rilevanza sociale ed affettiva. Consapevoli delle varie funzioni sociali assunte dal matrimonio all'interno delle culture, le autrici (nel *terzo capitolo*) affrontano il tema di come i mutamenti registratisi nelle società contemporanee hanno fortemente inciso sulle funzioni del matrimonio e sui rapporti di genere. Il ruolo affettivo e simbolico di un figlio all'interno di un nucleo familiare, oggi è cambiato (e non solo per l'allarmante calo demografico) coinvolgendo la stessa percezione di essere figli, la loro posizione generazionale all'interno della famiglia e i rapporti fra le generazioni (*quarto capitolo*). Il testo, poi, indaga (*quinto capitolo*) le relazioni tra famiglia, lavoro ed economia, andando a cogliere l'identità sociale della famiglia e mostrandone implicazioni e rischi. Al tema del lavoro è dedicato, poi, il *sesto capitolo* che analizza il complesso sistema di interdipendenza tra famiglia e mondo del lavoro. Così, infatti, se i cambiamenti nei processi di produzione hanno influenza nel rapporto tra i sessi e le generazioni, è anche vero che la nuova presenza sociale femminile ha modificato i sistemi familiari e il mondo del lavoro. Il *capitolo ottavo*, poi, studia con due angolature diverse, il tema del diritto e della famiglia. Da una parte si procede ad una breve sintesi storica sulla regolazione giuridica dei rapporti familiari dai primi codici civili dell'Ottocento al nuovo diritto di famiglia. Dall'altra, si studiano le variazioni e gli orientamenti comuni nelle definizioni legali della famiglia contemporanea in Italia e in Occidente. Chiude il volume, il *capitolo ottavo* sul rapporto tra stato sociale e modelli di famiglia. Le autrici mettono in evidenza che se ci si concentra sul tema del costo dei figli e della cura degli anziani, le politiche sociali non sono neutre, anzi, generano dei modelli di relazione tra generi e generazioni.

Essendo un testo destinato – soprattutto – all'insegnamento universitario, il volume di Saraceno e Naldini getta in maniera sintetica ed esauritiva una luce sul fenomeno familiare contemporaneo. Le questioni sono affrontate con chiarezza e precisione e con una visione complessa che

evita riduzionismi di sorta e aiuta il lettore a non compiere generalizzazioni indebite. Ogni capitolo è essenziale e contiene tutte le informazioni necessarie, presenta a margine delle sintesi esplicative e termina con un percorso di autoverifica costituito da una serie di domande che facilitano la lettura e l'apprendimento dei contenuti proposti. La scrittura è scorrevole e chiara.

Il testo muove dalla consapevolezza delle recenti trasformazioni nei modi di fare e intendere la famiglia, a livello dei comportamenti, delle norme e delle politiche sociali. E all'interno di questo complesso dinamismo, vengono colti quattro processi che attraversano in filigrana tutto il volume: a) i rapporti e le identità di genere; b) i rapporti tra le generazioni, c) gli aspetti di convergenza o divergenza dei modi con cui i paesi europei normano il "fare famiglia"; d) la centralità della famiglia nel dibattito e intervento pubblico.

Le autrici sono convinte, non solo che la famiglia sia uno dei luoghi privilegiati di costruzione sociale della realtà ma anche che essa stessa sia frutto di molteplici discorsi che ne definiscono la natura: discorsi religiosi, morali, legali, delle tradizioni culturali, delle politiche sociali, dei regolamenti amministrativi.

Rilevano, inoltre, che nell'immaginario delle persone convivono "scene" (che si consolidano nei miti, negli archetipi e nei discorsi quotidiani) alquanto contraddittorie. Difatti, si può percepire la famiglia come un nido caldo, ma anche come una luogo di violenza e di morte.

Gli studi di storia sociale, se hanno portato alla luce la grande varietà di esperienze familiari del passato, hanno anche svelato l'impossibilità di ricostruire, all'interno del grande caleidoscopio delle forme familiari, un filo conduttore unitario.

Date queste premesse, le autrici – oltre a ribadire che nessun discorso sul tema famiglia potrà essere esaustivo – individuano delle chiavi di lettura (storico-comparativa; famiglia come attore sociale complesso; differenza tra sessi e generazioni) «scelte perché sembrano quelle che consentono maggiormente di prendere le distanze sia dall'ovvietà familiare, sia dai diversi discorsi ideologici che l'accompagnano» (p. 12).

Il testo in esame, davvero si impone come uno strumento agile, sintetico e aggiornato per farsi un'idea della caleidoscopica situazione della realtà familiare nel corso del tempo e nella contemporaneità occidentale.

Scarso rilievo, purtroppo, viene dato alla rilevanza della famiglia come realtà irrinunciabile. La famiglia, infatti, è da ritenersi un fenomeno primordiale perché la si riscontra come elemento fondante della società all'inizio della storia umana. La società nasce quando nasce la famiglia. All'inizio dell'esistenza di una società non c'è l'individuo isolato, ma c'è il gruppo familiare, se l'individuo è completamente isolato, muore. Mi sembra che questa rilevanza non emerga sufficientemente. E il rischio che io intravedo è che l'attuale complessità del fenomeno famiglia e le varie posizioni ideologiche con cui la si comprende, indeboliscano ancor di più la consapevolezza dell'importanza della cellula fondamentale dell'organismo sociale.

Nondimeno, il libro adotta una prospettiva teorica con cui si legge la realtà familiare, che io ritengo rischiosa: quella del *costruzionismo sociale*.

Ora, come mettono bene in evidenza le autrici, i termini e i concetti relativi alla famiglia si possono considerare artefatti sociali, così come va pure ribadito che alcuni presupposti ritenuti evidenti hanno origine storica e socio-culturale. Con le dovute attenzioni, questa operazione può essere legittima e appropriata; tuttavia, quando si parla di costruzione sociale della realtà – nella fattispecie, di quella familiare – si intende la costruzione sociale del nostro *sensu* della realtà, della nostra *sensazione* e della nostra *esperienza* della comune realtà e infine della nostra *fiducia* in essa. E non dell'*oggetto* famiglia in se stesso.

Occorre distinguere, infatti, tra gli *oggetti* che per il loro livello ontologico non sono sottoposti a “costruzione”, e le *idee* (significati, costrutti teorici, interpretazioni) e le *matrici delle idee* (contesto socio-culturale entro cui le idee si originano), invece, che subiscono fenomeni di costruzionismo sociale.

Pertanto, seppure sia innegabile (come anche abbiamo rilevato poco sopra) che la storia sociale della famiglia abbia messo in evidenza l'impossibilità di ricostruire un filo conduttore unitario, questo vale – su di un piano epistemico – per il *significato* da attribuire alla famiglia ma non per la sua *importanza e necessità*. E non mi pare per niente banale operare questa distinzione. La famiglia non è solo il frutto di una costruzione sociale, linguistica e culturale.

A mio avviso, nonostante il volume sia da raccomandare ai lettori per la capacità di cogliere con acume scientifico e grande sintesi lo scenario complesso in cui si muove la famiglia oggi, e si ponga – lodevolmente, del resto – con l'intento di “uscire allo scoperto” e non lasciarsi imbrigliare (apparentemente) da posture ideologiche o prese di posizione teoriche asfissianti e riduttive, allo stesso tempo, proprio questo “relativismo” ne costituisce il suo limite più evidente.

Gabriele Quinzi

DE VELASCO, J. M. (ED.), *Bioética y humanismo cristiano*, Publicaciones de la Universidad de Deusto, Bilbao 2011, 130 pp.

«Sentido y razón de la Bioética Teológica» era el tema de las jornadas organizadas por la Universidad de Deusto en el mes de marzo de 2011. «Sentido y razón de la Bioética Teológica» es también el tema central de este libro, que coordina el profesor Juan María de Velasco, con el objetivo de dar a conocer «una forma concreta de comprender al ser humano, desde una visión creyente de la realidad, en su relación con el universo bioético» (p. 12). La obra está estructurada en tres partes. En la primera de ellas se estudian las raíces de la bioética teológica en algunos textos paradigmáticos del Antiguo Testamento, así como la relación que existe entre esta disciplina científica y la tradición moral cristiana. En la segunda parte se aborda el enorme desafío que las diversas ciencias empíricas significan para la Bioética Teológica, subrayando la autonomía propia de cada saber científico y abogando por el necesario diálogo interdisciplinar que debe darse entre la Bioética Teológica y las diversas Ciencias Biomédicas, especialmente desde la perspectiva del Bioderecho. La última parte reflexiona acerca del estatuto epistemológico de la Bioética Teológica, mostrando sus señas de identidad como disciplina científica

y reclamando, al mismo tiempo, el papel que le corresponde en la vida pública.

Especialmente interesante resulta la aportación del profesor Francisco Javier de la Torre al reflexionar sobre el papel de la Tradición como instancia normativa, pero también en su función de «iluminar, consolar, confortar, animar, interpretar, exhortar y avivar la esperanza» (p. 36), destacando su profunda dimensión moral y su esencial dinamismo (pp. 38-46), apuntando, al mismo tiempo, que sus dos grandes peligros son el inmovilismo y el afán de novedad, es decir, el progreso sin raíces o las raíces sin progreso.

En el tercer capítulo, en el que el profesor Marciano Vidal estudia la identidad, epistemología y presencia pública de la Bioética Teológica, se subraya la importancia de la participación de los teólogos en los inicios de la ciencia Bioética en la década de los setenta del siglo pasado: «los teólogos fueron los primeros en aparecer en escena» (p.116). Aunque también constata que, pasados los primeros años, la influencia de la teología en la configuración de la Bioética ha ido decreciendo, originando así un proceso de secularización creciente de la nueva disciplina, proceso de secularización que ha influido de forma determinante en su configuración actual, con sus ventajas e inconvenientes.

Es importante, por último, señalar la clave interpretativa que condiciona y modula los diversos planteamientos bioéticos que se ofrecen en esta obra. Se trata del esquema teológico que nos habla de la fe en un Dios trinitario, que encuentra en Cristo la luz que ayuda a comprender con mayor nitidez y profundidad todo aquello que concierne al ser humano, puesto que «el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (GS 22).

Gonzalo Varela Alvariño
gvarelaal@upsa.es

ENCABO LUCINI, E.-ROMERO CORELL, J. (2012), *Custodia consensuada. Para custodias, colores*. Albuixech (V): Litera. 189 pp.

Los autores de esta obra son personas polifacéticas que han cultivado diversos trabajos y profesiones. Los dos han pasado por la experiencia de separarse de sus esposas y han querido reunir en una obra lo vivido de un modo particularmente original.

Emilio Encabo Lucini, nacido en Madrid, físico de profesión, actualmente dirige obras de teatro y vive en Bilbao con su novia y un hijo en común de 4 años.

Por su parte, Juan Romero Corell es de Valencia. Ingeniero de profesión, actualmente trabaja como editor. Tiene una hija de 8 años (Juan y la madre de su hija ya no son pareja) y está a punto de tener otro hijo con su actual novia (que ya tiene 2 hijos de una relación anterior).

Juan conoció a Emilio Encabo investigando cosas de motores, ahora se han vuelto a juntar para investigar cosas de personas. Los dos tienen muchos, pero muchos amigos, que se han separado o lo están haciendo o lo van a hacer.

La obra es una colección de experiencias sobre esta realidad que viven muchas familias, abordada sin pretensiones de científicidad, sino recogiendo lo nuclear de cada caso desde una narración sencilla y con voluntad «fenomenológica» y descriptiva (*para custodias, colores*). Los autores esperan «que este libro sea para ti un café con once familias. Once familias que han encontrado su camino personal. Once familias que más allá de los tópicos y de las presiones exteriores, más allá de los miedos y de la rabia, han sabido sentarse y consensuar un acuerdo sobre el que construir su nueva vida. Acuerdos capaces de respetar los procesos de los hijos y de las hijas pero también de los padres y de las madres. Acuerdos que no solo están basados en las responsabilidades de cada uno sino también en sus necesidades» (p. 12).

Los once casos que se describen van significados con un color diferente, no sólo en el nombre (Familia azul, Familia naranja) sino tipográficamente, ya que las páginas en que se describe el caso tienen un reborde de ese color. Al final de cada descripción hay una especie de sociograma, donde se nos describe la realidad familiar: miembros que la componen, edad de los hijos tanto en la actualidad como en el momento de la separación. Además se incluye un calendario mensual en el que se detalla el reparto de la custodia de los hijos a lo largo de las cuatro semanas. Incluye también esa página resumen (sociograma, lo he denominado) una indicación sobre la vivienda familiar y los recursos económicos. De una mirada, en esa página que culmina cada descripción, captamos los elementos más significativos de las relaciones existentes en cada una de las familias.

En la parte última se concretan otros aspectos de la vida familiar y el modo cómo lo viven las diferentes familias: cuestiones legales, actividades todos juntos, en diálogo de la pareja, la compra de la ropa, los cumpleaños, etc.

La obra quiere huir de un planteamiento idílico e irenista sobre los conflictos familiares: «La frase “padres y madres logran separar su dolor de las necesidades de la familia” supone la existencia de un dolor y esa lucha por que el dolor no lo contamine todo a veces es más sencilla y otras mucho más complicada» (p. 153).

La obra concluye con la entrevista a «dos compañeros de viaje»: Sergio Martínez Llodrá, abogado del Colegio de Abogados de Valencia y a Mari-bel Vidal Cháfer, mediadora, con el doble objetivo de conocer su opinión profesional sobre las cuestiones tratadas en el libro y también con la finalidad de dar a conocer la mediación a los lectores (cf. pp. 163-184).

Me parece una obra de utilidad para orientadores, mediadores y familias que pasan por este tipo de situaciones conflictivas. La claridad expositiva de la obra, su carácter coloquial, el magnífico trabajo editorial la hacen aconsejable para un público muy diverso.

José Luis Guzón

CHAREST, R.M.-KAUFMANN J. C. (2012), *Oser le couple*, Paris: Armand Colin. 192 pp.

¿Es hoy una osadía vivir en pareja? ¿Es algo sólo para unos pocos, los locos o los valientes? Para hablar de estas y otras muchas más preguntas (más de 45) dialogan dos expertos en teoría y práctica de la vida en pareja y los sentimientos que acompañan el amor. Sus conversaciones espontáneas y vitales han sido ordenadas en un libro cuyo título lo dice todo: *Oser le couple*.

Estamos ante la recopilación de las conversaciones entre una mujer y un hombre. Son unos especialistas: él tiene la formación de sociólogo y ella ejerce como psiquiatra clínica. Los dos con numerosas publicaciones científicas y con una amplia experiencia práctica en el acompañamiento de parejas. Y aunque separados por el océano Atlántico, tanto el francés como la canadiense en sus palabras apuestan por una vida en pareja como fuente de felicidad y realización personal. No son ingenuos, saben de dificultades y obstáculos, sin embargo, muestran su entusiasmo por la construcción en pareja de un “tercer territorio” que va más allá de la mera suma de un “tú” y un “yo”.

Amor, deseo, seducción,... llenan de color los diálogos en que se entretienen estos dos apasionados en el tema del amor. Pero, también infidelidad, separación, duelo, ... tienen su lugar en la realidad que reflejan. En todas las ideas, valores, imágenes que van y vienen en estas conversaciones íntimas está siempre muy presente el “día a día” de la vida cotidiana de una pareja. No se andan por las ramas, tocan con los dedos la realidad. Se sitúan entre las ilusiones fantasiosas de unas relaciones ideales y los miedos paralizantes de otro fracaso más. Conocen y atestiguan la existencia concreta de parejas que van construyendo su felicidad y plenitud.

El libro es de una radical actualidad. Los dos autores tienen en cuenta las aportaciones más interesantes de esta época: el feminismo, la contracepción, los derechos de los hijos, la igualdad de género,...; y, en el último capítulo, aborda con clarividencia las consecuencias que ha traído el uso de internet en las relaciones de pareja. Esta actualización de los desafíos y paradojas en que viven las parejas en una sociedad postmoderna, hacen de este libro una lectura apasionante.

En todo caso, para estos autores tanto la vida en solitario (*célibataire*) como una vida en pareja (*couple*) son dos proyectos vitales posibles. La manera más saludable de hacerlos realidad es vivir el proyecto elegido en plenitud. Al leer estos diálogos de expertos y experimentados en los asuntos del amor se llega a la convicción de que la vida en pareja hoy es viable y enriquecedora. Es un viaje con sorpresas, paradojas, incertidumbres y sueños, Un viaje que tiene un comienzo pero que exige después mantener con la valentía y el coraje de quien tiene la osadía de construir hoy una vida en pareja.

Luis Javier Sánchez Ortega

CLAIR, I. (2012), *Sociologies du genre*. Paris: Armand Colin. 125 pp.

Una mirada sociológica contemporánea al tema del “género”.

La autora, responsable de los estudios del CNRS en Francia sobre el “género”, nos propone una mirada sociológica de este tema. “Género” es un término de origen anglo-americano que se va imponiendo en distintos ámbitos, tanto académicos como militantes, desde finales del siglo pasado. Los reduccionismos que ensombrecieron sus orígenes y su militancia, serán denunciados y superados por una aproximación sociológica contemporánea.

El libro basa sus reflexiones en una presentación histórica que explica cómo se ha abordado el tema del “género” Desde las primeras aproximaciones antropológicas hasta las más recientes de carácter epistemológico y político. A este recorrido histórico añade la autora un aparatado específico para el desarrollo en el ámbito de lengua francesa. Al final del recorrido histórico se ofrecen algunas pistas para una sociología contemporánea del género. Como resultado podemos encontrar en este texto una muy buena síntesis de las distintas sociologías del género.

Son diversas las categorías que han conformado la mirada sociológica del género. En un primer momento se hace desde las categorías de división del trabajo y la complementariedad sexual. Fue insuficiente. Posteriormente se aborda desde una dimensión más social y política. Demasiada militancia. En la actualidad se está realizando una visión más holística con la pretensión de aglutinar a la categoría de género también la de clase y raza.

Para esta mujer socióloga, la presencia del tema del “género” en el debate público de los medios de comunicación social deber ser correspondida con su presencia también en el interior de las universidades y en los centros de estudio. Con este estudio la autora realiza su contribución a la que considera necesaria complementariedad académica de un tema que le parece demasiado mediático y reivindicativo. Es indispensable superar miradas reduccionistas, centradas en lo biológico y lo natural, para abrir la sociología del género a aspectos históricos, sociales e, incluso, políticos

Para concluir, y utilizando el símil de la misma autora, podemos decir que hoy es necesario “ponerse las gafas de la sociología integral” para poder superar las miopías que han determinado en el origen y en la militancia el tema del género. El género no es un asunto sólo de mujeres, tampoco es algo reducido al ámbito privado, ni siquiera un asunto de poder ni de economía. Realizar una mirada sociológica integral es entender el género no como una simple variable sociológica, sino como un tema transversal. Si el género atraviesa toda la sociedad, debe también atravesar toda explicación sociológica.

Luis Javier Sánchez Ortega

QUINZI, G. (2013). *L'esperienza del nascere e del dare alla luce. Appunti pedagogico-educativi in un orizzonte di fede*. Roma: LAS. 181 pp.

El autor es profesor adjunto de Metodología evolutiva y familiar en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia Salesiana.

El volumen en cuestión se propone mostrar la urgencia de “revisar” las prácticas vinculadas con el nacimiento de las personas. Por este motivo el autor ha elegido privilegiar una concepción de la educación entendida principalmente como *humanización*, intentando observar el nacimiento desde una perspectiva teológico-educativa para acercarse a una reflexión que pueda motivar a todos, individuos y comunidades, para comprender que el nacimiento es un acontecimiento humano que cabe «humanizar» plenamente. De esta manera, asumiendo la óptica de la pedagogía familiar, el libro se preocupa de reflexionar entorno a cómo una pareja pueda afrontar su deber educativo-paterno, que comienza en el momento de la concepción y después del nacimiento, y a vivir de manera plenamente humana, junto a su propio hijo, la extraordinaria y primigenia experiencia de tener un hijo.

El autor, en la arquitectura de su estudio, toma en consideración la naturalidad de venir al mundo y de dar a luz, explorando el proceso biológico que lleva desde la concepción al nacimiento, apartándose de la concepción actual de la maternidad y sugiriendo criterios para la preparación del parto desde una perspectiva humanizadora. Partiendo del presupuesto, aparentemente banal de que el embarazo es un suceso biológico y natural del ser humano, el libro constata que en los últimos años, en occidente, el progreso en el campo médico ha sido muy significativo. Y el soporte ofrecido a la mujer, durante este período, conlleva frecuentemente menos riesgos que en el pasado. Pero, no obstante los indiscutibles méritos de la ciencia y sus progresos que permiten salvarguardar eficazmente la vida, esta renovación, desde diferentes ámbitos, ha tenido repercusiones negativas. Además de haber perdido aquellos aspectos que en el pasado daban al nacimiento de un hijo un sentido de sacralidad, la mujer se ha transformado en protagonista pasiva de este evento de la vida (tanto natural como extraordinario), acogiéndose al continuo control médico. El autor subraya que la mujer embarazada no es solamente una enferma que necesita atenciones médicas, sino un ser humano con necesidad de “reapropiarse” de la experiencia extraordinaria que es el parto.

El libro explora también los aspectos biológicos y psicológicos (sobre todo del niño, pero también de la madre) implicados en el acontecimiento del nacimiento. La paradoja que se pone en evidencia es que, desde los numerosos datos de los estudios e investigaciones, se sabe que el “nasciturus” no es un ser pasivo y amorfo, sino “vivo” emotiva y sensorialmente. Y entonces, ¿por qué en el momento del nacimiento todo esto viene olvidado? ¿Por qué, no obstante estas evidencias, las técnicas obstétricas con todos los procedimientos que utilizan en la actualidad en el momento del parto todavía parecen deshumanizadoras?

En fin, se pone en evidencia que la preparación al parto, desde una óptica humanizadora, tiene que englobar el periodo previo a la gestación y el sucesivo al parto. Además, la preparación deberá ver implicados a la

mujer con sus competencias filogenéticas, el niño, la pareja y una familia en interacción con el ambiente circundante. En definitiva, el progreso tecnológico debería estar al servicio de la maternidad y del nacimiento, privilegiando la humanidad de las relaciones y realizando, de esta manera, un verdadero servicio a la persona.

Estudiando el nacimiento desde una perspectiva humanizadora, nos damos cuenta de cuánto falta para realmente hacerla más humana. Encuadrando la cuestión del nacimiento en un horizonte de fe, desde el proyecto familiar cristiano, se afronta la cuestión de la fecundidad de la familia (y de un modo particular su deber educativo) como continuación del acto de generación de una pareja. De esta manera, partiendo de la importancia de la función paterno/maternal, tanto en orden al nacimiento como a la educación y crecimiento de los hijos, el autor se preocupa de confirmar la importancia de la educación familiar ya a partir de la concepción y el embarazo. De verdad la familia es el santuario de la vida: el lugar en el que la vida –don de Dios– puede ser convenientemente acogida, protegida y ayudada a desarrollarse según un crecimiento humano auténtico.

Se elabora, de esta forma, una propuesta educativo-preventiva que pueda promover una intervención a favor del nacimiento. Todo el periodo de la vida prenatal constituye, de hecho, un momento fundamental para el desarrollo físico y psíquico del niño. La educación que hace referencia a este periodo implica el despertar, el desarrollo y el crecimiento de las grandes potencialidades presentes a nivel latente dentro de él. La educación, por consiguiente, no comienza después del nacimiento de un niño, sino que implica las relaciones que se han instaurado durante el embarazo, el parto y todavía antes, desde el momento de la concepción. Mejor dicho, tiene el inicio en la mente y en los corazones de los futuros padres. El niño es un ser activo y en continua interacción con el mundo externo, de forma particular con la madre que, a su vez, vive en un ambiente humano, social y biológico. El niño es un ser humano completo, vivo, presente, sociable, comunicativo, sensible y activo. Realizar una propuesta educativa, por consiguiente, implicaría tomar conciencia por parte de las parejas que están para tener un hijo de la realidad circundante y de los cambios en acto; hacer reflexionar sobre lo que ocurre en el interior del útero, de las relaciones de interacción del feto con el mundo interno y externo para conseguir entrar en relación con el propio niño, hacerse cargo de él, de sus necesidades y tutelar el crecimiento natural y su desarrollo y, no en último lugar, el nacimiento, su venida al mundo.

Durante el embarazo, y no solo, la triada madre, padre e hijo tienen mucha necesidad de amor y atención. Por esto el texto confirma la necesaria implicación de todos para una sana y positiva espera, para hacer hueco a un nuevo miembro, acogerlo y tener cuidado de él. Se trataría, por consiguiente, de promover una “cultura del cuidado”, tutelando la familia y ayudándola a comprender que las primeras interacciones de los padres con su hijo son fundamentales para su crecimiento, tanto antes del nacimiento como después.

En este “proyecto” que mira a poner en movimiento una cultura del cuidado, también la Iglesia puede sostener y responsabilizar a los padres en su deber educativo con los hijos a través de la organización de una adecuada catequesis familiar que debería incluir la preparación de la futura

pareja en vistas al matrimonio en el período de noviazgo, la preparación de la joven pareja en vistas al bautismo del hijo y el acompañamiento en la catequesis familiar cuando los padres piden la inscripción de sus hijos para la iniciación cristiana.

Finalmente, el autor intenta entrever un rayo de comprensión humana para no idealizar excesivamente la posición existencial y las “obligaciones” de la familia misma, subrayando la necesidad del rol educativo paterno/materno pero también estimulando algunas reflexiones críticas sobre la imperfección y declarando la importancia de sostener a los propios padres en su deber educativo fundamental.

Los motivos de reflexión que han emergido después de la lectura del texto son muchos. Me parece relevante la constatación de que la atención pedagógica del nacimiento, desde una óptica de fe, tiene todavía necesidad de profundizaciones ulteriores.

Desde la evidencia de que el modo con el que los seres humanos vienen al mundo no sea plenamente humano, seguramente la reflexión teológica y bioético-moral podrá extraer motivaciones para explorar nuevos territorios en relación al tema de la defensa de la vida, por diversos motivos histórico-culturales todavía demasiado anclada al reconocimiento del estatuto de persona del embrión.

La misma reflexión pedagógico-educativa podrá incentivar la búsqueda sobre la experiencia generativa, pero sobre todo reflexionar sobre el hecho de que se puede iniciar la educación de un hijo desde el útero materno – e incluso antes en el “pensamiento” de los padres. De esto deriva –con mayor razón– que los mismos padres y de un modo más amplio la comunidad humana deban tener cuidado del nacimiento. Es impensable que se continúe –justamente– levantando la voz para promover los derechos humanos, para crear condiciones satisfactorias de vida para todos, para eliminar la incomodidad, la marginación, la pobreza y la violencia, y se obvие completamente la cuestión de cómo «los seres humanos “entren” en este mundo. Y me parece que se demuestra fehacientemente, en el curso del libro, que no podemos permitirnos hacerlo.

El presente estudio parece original sobre todo por el intento de esbozar una reflexión sobre el nacimiento ordenada y compuesta en clave de teología de la educación y con algunos motivos para la pastoral. Y este es también el límite de la investigación. Efectivamente, el desarrollo de esta perspectiva parece cuando menos embrional y ciertamente en espera de deseables profundizaciones ulteriores y necesarias.

De todos modos, en el actual mundo contemporáneo caracterizado paradójicamente por un fuerte anhelo de mejora de la calidad de vida y, al mismo tiempo, por un cierto empobrecimiento ético y práctico, el trabajo constituye una “denuncia” pero también un tímido atisbo de luz hacia un algo más de humanidad. Este es el motivo que me hace recomendar encarecidamente su lectura y estudio.

José Luis Guzón

3.2. Reseña literaria (la familia en la literatura contemporánea)

GORDIMER, N. (2013). *Mejor hoy que mañana*. Barcelona: Acantilado. 438 pp.

Nadine Gordimer nació el 20 de noviembre de 1923 en Springs, Sudáfrica. Publicó su primer relato en una revista de Johannesburgo justo después de la Segunda Guerra Mundial. En 1949, año en el que se estableció el *apartheid* en Sudáfrica, vio la luz su primer libro de relatos *Face to face* (Cara a cara). Su larga trayectoria, en la que encontramos catorce novelas y varios libros de relatos, se vio recompensada en 1991 con el Premio Nobel.

Mejor hoy que mañana es una intensa novela que narra la compleja historia de una familia mixta, Steve, profesor blanco de universidad y Jabu, una abogada negra junto con sus dos hijos, Sindiswa y Gary Elías; en paralelo con la difícil situación de un país y sus cambios políticos en el contexto de finales del *apartheid* en Sudáfrica.

El tema principal de esta obra no creo que esté centrado en la familia, o en los valores que esperas encontrar en una novela de este género. Creo que los valores principales de esta obra tienen más que ver con aspectos políticos, sociales, económicos... de un país que espera y lucha por la igualdad entre los blancos y los negros en una situación histórica que viene marcada por la segregación racial.

Todo comienza con una mudanza. Steve y Jabu, de alguna manera deciden mudarse a una zona residencial, lo que lleva implícito dejar una vida austera y simple que llevaban y apostar por una vida llena de oportunidades. Este hecho marcará el inicio del cambio. En su nueva residencia compartirán vida, opiniones, deseos, anhelos de cambio; con otros viejos compañeros, que al igual que ellos, lucharon contra el régimen y que apostaron fuerte por un cambio que tardará en llegar.

Todas las ilusiones y todas las esperanzas que nacen en un primer momento se verán pronto frustradas. Episodios de corrupción, de mentiras políticas, de violencia, de protestas del pueblo contra los gobernantes, sumados a una sensación de engaño por el incumplimiento de las promesas y cambios demasiado lentos en el país, será el pan de cada día de esta familia y este país.

Esta situación de caos y de decepción la podemos llevar perfectamente al ámbito familiar de Steve y Jabu. Da la sensación de que el punto de unión entre ambos, que la chispa que hizo que esto como familia funcionará (la lucha y el compromiso por la situación del país) haya mermado. La realidad marcada por un estancamiento político, reacio al cambio; se ve perfectamente reflejado en la familia, la cual no da ya una imagen de unidad de opiniones, de unidad de posturas sino que comienzan a darse situaciones de desconfianza, de verdades a medias tintas, que invitan a pensar que el verdadero motor de este matrimonio no estaba relacionado tanto con lo sentimental y lo afectivo, sino más bien tiene que ver con ideales: la lucha por el cambio político.

La situación del país y de su familia, llevan a Steve a plantear y tomar decisiones importantes no solo para su familia, sino también para la actitud que le ha definido. Steve tiene en mente emigrar a Australia, con el fin

de buscar algo mejor para Sindiswa y Gary Elías, sus hijos; idea que Jabu interpreta como una huida, como un abandono de todo lo que con tanto esfuerzo y sacrificio habían creado.

A pesar de esta situación, la esperanza se abre paso. La novela deja un final entreabierto donde el lector puede interpretar que la lucha y el esfuerzo vencen a la huida y a la postura fácil ante los problemas.

Rubén Escribano

3.3. Reseña cinematográfica (una película sobre temas relacionados con la familia)



Una familia de Tokio “*Tôkyô Kazoku*” (título original)

Director: **Yôji Yamada**

Guión: Yôji Yamada, Emiko Hiramatsu

Año: 2013

País: Japón

Idioma: Japonés

Duración: 146 min.

Género: Drama.

Reparto: Isao Hashizume, Kazuko Yoshiyuki, Tomoko Nakajima, Yu Aoi, Yui Natsukawa, Satoshi Tsumabuki, Masahiko Nishimura, Shigeru Muroi, Shozo Hayashiya, Etsuko Ichihara, Bunta Sugawara.

Sinopsis: Shukichi Hirayama (Hashizume), profesor jubilado, y su esposa Tokimo (Yoshiyuki) visitan a sus tres hijos en Tokio por última vez.

Premios: Seminci de Valladolid – Espiga de Oro Largometraje.

En homenaje a *Historia de Tokio* “*Tôkyô monogatari*” de Yasujirô Ozu (1953), Yamada interpreta respetuosamente esta historia en un contexto contemporáneo, no sólo a la narrativa, sino en la forma estética de algunos planos cinematográficos como el “plano Kotatsu” (cámara puesta al nivel de la mesa japonesa) que está constantemente presente en *Una tarde en otoño* (Sanma no aji), la última película de Ozu. Además, Yamada incorpora elementos del terremoto y tsunami japoneses ocurridos en 2011 como respuesta inmediata a los problemas que transcurren actualmente.

Una familia de Tokio versa sobre un encuentro familiar, cuya importancia no es percibida en primera instancia ni por los hijos, ya mayores, ni por sus padres. Los padres han querido viajar a Tokio para visitar a sus hijos y conocer cuál es su situación: saber cómo están, y más concretamente, si tienen un buen trabajo y una familia. Al ser Tokio una ciudad muy ocupada, ellos sienten que el excesivo activismo de la ciudad es algo que no les agrada. Por ello, terminan pronto de visitar a todos sus hijos

e incluso logran visitar a un viejo amigo, cuyo hijo único había muerto, para darle el pésame. El hijo mayor de la familia, que es médico, no pudo llevar a sus padres a pasear por la ciudad debido a una emergencia médica de uno de sus pacientes. En la casa de la segunda hija, los padres tienen la compañía del esposo de esta mientras que ella está ocupada atendiendo a sus clientes en la peluquería donde trabaja. Finalmente, los padres tienen que salir de la casa de la hija debido a una celebración que se desarrolla allí. Shukichi toma esta oportunidad para visitar a su amigo viejo y Tokimo para visitar al hijo menor y pasar tiempo con él, cocinar para él y ayudarlo a arreglar su apartamento. La despedida de los padres es un momento muy emotivo para toda la familia y quizás a partir de este gesto la relación familiar empieza a mejorar.

La última visita al apartamento de Shuji (Tsumabuki), el hijo menor, representa un momento hermoso entre madre e hijo, haciendo explícita la importancia del tema de la familia como uno de los valores principales en la cultura japonesa, cosa manifiesta frecuentemente en el cine japonés. Como Shukichi es un profesor jubilado, tiene principios estrictos y nunca ha tenido una buena relación con Shuji desde su infancia. La narrativa de la película hace manifiesto que el hijo menor es el más irresponsable de los hermanos y ha sido siempre un poco descuidado. En una de las escenas su hermana le dice: "Qué inservible eres"; sin embargo, en contraste con esta situación, él expresa más cariño hacia su madre que sus demás hermanos. Shuji le responde a su hermana Shigeeko después del funeral: "Deja de pedir tantas cosas. ¿No podemos pensar en qué necesita nuestra madre?". Debido a la forma de ser de Shuji, él no ha resultado ser tan exitoso en su vida profesional como sus otros hermanos, debido a esta situación, él nunca ha sido bien apreciado por su padre. Cuando Tokimo se queda en el apartamento de Shuji, podemos observar que entre ellos fluye una relación fructuosa y profunda a través de la comunicación y la alegría que Shuji da a su mamá.

Otra temática que forma parte de la cultura japonesa es la tradición. En *Una familia de Tokio*, Yamada trae elementos modernos a la película de Ozu y, precisamente a través de este recurso, la narrativa se enriquece con la coexistencia de lo tradicional con lo moderno. Se muestra claramente cómo la generación antigua trata de adaptarse a la forma de vida contemporánea. Los padres, que viven en Hiroshima, intentan vivir al estilo de Tokio, pero les resulta un estilo de vida distinto y desagradable. Vemos, también, un panorama tanto de comidas tradicionales (pasta de miso, unadon, sushi) y modernas (filete y pescado a la parrilla) como de bebidas (sake *versus* cerveza). Otras formas de coexistir lo tradicional y lo convencional son: la cama con el tatami (alfombra japonesa) *versus* la cama del hotel, el modo de diversión como una película de Orson Welles *versus* el carrusel, el kimono *versus* la ropa contemporánea, las casas, etc. El arte tradicional japonés juega también un papel importante. Shuji menciona a sus padres que trabaja en un teatro y a veces asiste al Kabuki (baile o drama japonés muy conocido en los años 1600-1870, antes del gobierno de Meiji).

No hay que olvidar la estética cinematográfica en *Una familia de Tokio*, ya que esta contribuye a la percepción objetiva de la historia de la familia. En comparación con el cine de Hollywood, los planos en esta película son largos y requieren un montaje básico para trasladarse al plano

siguiente. La *performance* de este largometraje no depende en los movimientos físicos, sino en la expresión y la observación de las emociones de los protagonistas. El silencio y la tranquilidad representan tensión y forman un sentimiento denso en cada protagonista incluso para el espectador. Además, Yamada incluye “planos Kotatsu”, un plano muy característico de Ozu.

Finalmente, resta decir que es un film de género drama y, frecuentemente se debe enfocar a través del drama la percepción de valores que se han dado por sentados. Dicho nuevamente, el mensaje de la historia encierra una moralidad japonesa: hay que apreciar la presencia de los padres antes de que se vayan.

Amanda Nguyen
Concordia University



UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA



Servicio de Publicaciones

OTRAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS



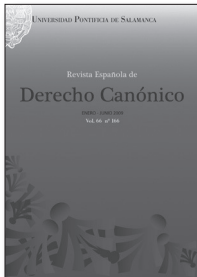
Revista Helmántica
Facultad de Filología
Clásica y Hebrea

ISSN: 0018-0114
Semestral
Suscripción España: 46,00 €
Número suelto: 18,00 €



Revista Diálogo Ecueménico
Centro de Estudios Orientales y Ecueménicos
Orientales y Ecueménicos
"Juan XXIII"

ISSN: 0210-2870
Cuatrimestral
Suscripción España: 39,00 €
Número suelto: 16,00 €



Revista Española de Derecho Canónico
Facultad de Derecho
Canónico

ISSN: 0034-9372
Semestral
Suscripción España: 60,00 €
Número suelto: 32,00 €



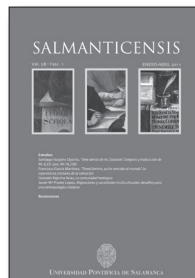
Revista Papeles Salmantinos de Educación
Facultad de CC.
de la Educación

ISSN: 2340-1508
Anual | CD
Suscripción España: 15,00 €



Revista Cuadernos Salmantinos de Filosofía
Facultad de Filosofía

ISSN: 0210-4857
Anual
Suscripción España: 43,00 €
Número suelto: 45,00 €



Revista Salmanticensis
Facultad de Teología

ISSN: 0036-3537
Cuatrimestral
Suscripción España: 46,00 €
Número suelto: 18,00 €

Universidad Pontificia de Salamanca – Servicio de Publicaciones

C/ Compañía, 5 – 37002 Salamanca – Teléfono: 923 277 128 – www.publicaciones.upsa.es – publicaciones@upsa.es